

(EV10) CÓMO SEMBRAR PARA COSECHAR BUEN FRUTO

La parábola del sembrador

INTRODUCCIÓN:

La parábola del sembrador nos enseña mucho acerca de nuestra “Misión de Vida” de buscar y salvar a los pecadores perdidos en sus pecados.

- Nos enseña lo que hemos de buscar para saber si una conversión fue verdadera o falsa.
- Además, nos enseña unos principios importantes acerca de la manera de sembrar que llevará mayor fruto.

Sólo tenemos que pensar en cómo un agricultor hace su obra para recibir una buena cosecha.

- Ya entendemos que la semilla es la Palabra de Dios (¡entonces la semilla es buena!).
- Para recibir una buena cosecha, hay que preparar la tierra antes de sembrar la semilla.
- En la parábola del sembrador, Dios nos enseña a cómo hacer esto...

I. Los principios del sembrador...

(Luc 8.15) La semilla que cae en buena tierra es el evangelio que cae en un corazón bueno y recto.

(Mat 13.23) El de corazón bueno y recto es el que oye y entiende el mensaje del evangelio.

A. Entonces, ¿qué tenemos que hacer?

1. ¿Buscamos sólo a los pecadores “buenos” y “rectos”, los que entienden la Biblia y las cosas espirituales?
2. No. Porque...
 - a. ...la Biblia dice en **Romanos 3.11** que “no hay quien entienda” y en **Jeremías 17.9** que el corazón del hombre es engañoso más que todas las cosas y perverso.
 - b. Por lo tanto, según **Romanos 3.10**, no hay nadie que es bueno, justo y recto.

B. Entonces, estas calidades de bondad, rectitud y entendimiento tienen que ser “cultivados” en el corazón del pecador.

- Nuestra primera tarea es la de preparar la tierra del corazón del oyente para recibir la semilla.

II. La tierra del corazón se prepara por medio del “entendimiento”.

A. El problema con la tierra (con el corazón del pecador perdido):

1. **(Os 4.6)** El problema con la gente durante mucho del Antiguo Testamento era que le faltaba conocimiento, que olvidó la Ley de Dios.
2. **(Mat 22.29)** Era igual en los días de la primera venida de Jesucristo. La gente ignoraba las Escrituras y por esto continuaba en sus errores (sus pecados).
3. **(2Tim 4.3-4)** Hoy en día es igual. La gente se ha apartado de la verdad de la Palabra de Dios.

B. **(2Tim 2.24-26) Por tanto, una tarea del siervo de Dios es enseñar a los que se oponen—a los que necesitan arrepentirse para conocer la verdad de Dios y así escapar el lazo del diablo.**

- O sea, tenemos que “enseñarle” al pecador dándole un “entendimiento” de lo que dice la Palabra de Dios (específicamente un entendimiento de “la cruz”).

C. **(Gal 3.24)** No es por casualidad que la Biblia dice que la Ley es el “ayo” que lleva al pecador perdido a Cristo para que sea justificado por la fe.

1. **El diccionario define un “ayo” así:** *Hombre encargado de custodiar niños y jóvenes y de cuidar de su crianza y su educación.*
 - El ayo imparte “educación” (o sea, da el conocimiento y el entendimiento de qué hacer con dicho conocimiento).
2. **La Ley es el ayo:** Le dará al pecador perdido el entendimiento que necesita en su corazón para recibir bien la semilla del evangelio de Cristo.
3. **Tenemos que predicar la Ley de Dios primero,** antes de anunciar las “buenas nuevas” de la muerte sustituta de Jesucristo en la cruz.
 - Si no, vamos a estar sembrando la buena semilla en dura tierra—en tierra que no está preparada para recibirla. Y no habrá fruto.

D. **(Rom 3.19-20)** Cuando un hombre oye la predicación de la Ley de Dios...

1. ...*entiende* su pecado y
2. ...*entiende* que ha pecado contra Dios (porque ha violado la Ley *de Dios*).

E. **(Rom 5.20)** Por esto, su pecado “abunda” porque él *entiende* que Dios requiere “la verdad en lo íntimo”. O sea...

1. **(Mat 5.27-28)** *Entiende* que adulterio (*el 7º mandamiento*) no es simplemente el acto físico sino también mirar a otra persona para condicionarla.
2. **(1Jn 3.15)** *Entiende* que no tiene que matar a nadie físicamente (*el 6º mandamiento*) para que Dios lo vea como homicida porque con sólo aborrecerlo es suficiente para ser culpable de homicidio.
3. **(Mat 12.36)** *Entiende* que el Señor no sólo le juzgará por haber tomado el nombre de Jehová en vano (*el 3º mandamiento*), sino también por cada palabra ociosa que ha salido de su boca.
4. *Entiende* que hurtar (robar; *el 8º mandamiento*) una sólo cosa (y su valor es irrelevante) lo convierte en un ladrón.
5. *Entiende* que con sólo una “mentirita blanca” o una “exageración” queda condenado porque la Ley dice: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (*el 9º mandamiento*).
 - Y este mandamiento le crea un temor santo en su corazón porque **Apocalipsis 21.8** dice que todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego.
6. *Entiende* que Dios ve *todo* “lo íntimo” de su ser—su “vida secreta”. Él conoce hasta el más íntimo pensamiento que tiene.
 - **Salmo 51.6; Eclesiastés 12.14; Romanos 2.16; Lucas 8.17**
7. *Así que, el pecado “abunda” porque hay entendimiento debido a la enseñanza de la Ley de Dios.*

F. **Tenemos que empezar la obra de evangelista con la Ley.**

1. **(Jer 4.3)** La Ley en la boca del evangelista es como el arado en la mano de un labrador.
2. Al enseñarle al pecador la Ley (al darle entendimiento de lo que la Ley de Dios dice), el evangelista está quebrando la dura tierra del corazón del pecador.

3. El arado es duro y afilado. Se mete fácilmente en la tierra y la quiebra, la levanta y le da vuelta suavizándola y preparándola para recibir al buena semilla.
4. Es entonces (y sólo entonces) cuando el pecador, ya con su nuevo entendimiento, puede hacer su corazón “bueno y recto”.

III. La tierra del corazón se queda “buena y recta” por medio del arrepentimiento.

- A. El arrepentimiento resulta en un corazón bueno y recto—tierra lista para recibir la semilla del evangelio y dar el fruto de la salvación.
 - Después de pasar el arado de la Ley por la tierra del corazón del hombre, se descubren las piedras de pecado. Hay que quitarlas a través del arrepentimiento.
- B. **(Prov 28.13)** Uno saca las piedras de pecado de la tierra de su corazón *confesándolos* a Dios (porque su pecado es contra Dios, no contra los hombres; **Sal 51.4**) y *apartándose* de ellos.
 - Este es el arrepentimiento y si el pecador hace esto, ya está preparado para recibir la misericordia de su Creador para salvación (a través de la fe en el Señor Jesucristo).
- C. **(Prov 16.6)** Si no preparamos la tierra del corazón con la predicación de la Ley, el pecador nunca se apartará del pecado porque nunca llegará a entender las serias consecuencias que le traerá.
 - Sin embargo, el buen entendimiento de la Ley de Dios crea un temor santo en el corazón del hombre y él se apartará de su maldad (su pecado) porque temerá el justo juicio de Dios y el castigo que merece (el lago de fuego, la muerte segunda).

IV. La semilla que se siembra en el corazón preparado, bueno y recto llevará buen fruto.

- A. **(Luc 8.15)** Este, entonces, es el pecador que se convierte al Señor y nunca mira hacia atrás. Retiene la palabra oída y da fruto con perseverancia.
- B. La razón por la cual vemos hoy en día tantos “creyentes” que se vuelven al pecado y al mundo es que *nunca se han convertido*. Han *creído en vano* porque *no se arrepintieron*.
 1. No se arrepienten porque no ven la necesidad de hacerlo.
 2. Alguien les ofreció a Jesucristo como otra manera de mejorar su vida y experimentar las bendiciones de Dios y la prosperidad.
 3. Nadie tomó el tiempo para enseñarles y darles un entendimiento de la Ley de Dios (los diez mandamientos; la ley moral escrita en su corazón).
 4. Y sin la Ley, no había un “ayo” para llevarlos a Cristo y por esto, cuando creyeron, creyeron en vano porque sin arrepentimiento no hay salvación.

CONCLUSIÓN:

En la parábola del sembrador encontramos la clave para entender la tarea del evangelismo. Nosotros somos los sembradores.

- Dios nos ha dejado aquí en este mundo para sembrar la semilla del evangelio en los corazones de los hombres (hablando con los inconversos).

Nosotros, los sembradores, podemos determinar la tierra en donde sembramos.

- Podemos decidir sembrar la semilla del evangelio sin pasar el arado de la Ley de Dios primero, y produciremos un montón de falsas conversiones porque estaremos sembrando en pedregales (corazones tan duros como una piedra).
- Podemos decidir enseñar la Ley antes de anunciar la cruz. De esta manera preparamos la tierra para recibir la semilla. Es sentido común: Hay que preparar la tierra para la semilla si se quiere ver una buena cosecha.

Por último, hemos de entender que la Ley sirve para llevarnos a Cristo, nada más. No sirve para desarrollar la espiritualidad.

- El famoso evangelista Dwight Moody dijo: “La Ley puede perseguir a un hombre hasta el Calvario, pero no más”. Tenía toda la razón.
- Dios nunca nos dio la Ley como una herramienta legalista para desarrollar la espiritualidad de reglas externas. Ella sirve para llevar al inconverso a Cristo para la salvación por fe.
- ***La ley es el espejo que nos muestra nuestra condición espiritual delante de Dios.***
 - ✓ Pero, por favor, no quite el espejo de la pared para tratar de lavarse con él.
 - ✓ Entienda su condición viéndose en el espejo y corra a Cristo y la cruz para lavarse de todos sus pecados en la sangre del Señor.